

PERLITAS

***Vamos todos. Un recorrido etnográfico
por la 17^º edición de la SexpoErótica de
Córdoba, Argentina***

Dra. María Celeste Bianciotti
celestebianciotti@gmail.com

Lic. Ivana Puche
ivana.puche@unc.edu.ar

Lic. Keila Omar
keilaomargilli@gmail.com

Lic. María Fernanda Machuca
maria.fernanda.machuca@unc.edu.ar

Lic. Adriana Cejas
adricostas95@gmail.com

María Emilia Cejas
emiliapeppers@hotmail.com

Cecilia Lía Tejada
lia.09.tejada@gmail.com

Regina Argüello Irusta
reginarguello@mi.unc.edu.ar

pam ceccoli
pam.ceccoli@mi.unc.edu.ar

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Filosofía y Humanidades
Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichon"
Córdoba – Argentina

CORRECCIÓN LITERARIA
Mailén Abril Salminis

Recibido: 3 de noviembre de 2022 / Aprobado para publicación: 29 de noviembre de 2022



Copyright © 2018 Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFYH está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Vamos todos. Un recorrido etnográfico **por la 17^o edición de la SexpoErótica de** **Córdoba, Argentina**

MARÍA CELESTE BIANCIOTTI

IVANA PUCHE

KEILA OMAR

MARÍA FERNANDA MACHUCA

ADRIANA CEJAS

MARÍA EMILIA CEJAS

CECILIA LÍA TEJADA

REGINA ARGÜELLO IRUSTA

PAM CECCOLI

2

Vamos todos fue el slogan que se utilizó en uno de los últimos flyers de la decimoséptima edición de la SexpoErótica de Córdoba para promocionar un combo que consistía en *pagar 6 entradas y llevarse 8*.¹ Accediendo a esa oferta fue que desde el proyecto de investigación llamado “Erotismos, placeres y sexo en la Córdoba contemporánea. Una indagación socio-antropológica de celebraciones, experiencias y performances” –radicado en el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” de la Facultad de Filosofía y Humanidades en la Universidad Nacional de Córdoba–, completamos los ingresos que nos faltaban para “poder ir todes” a *la Sexpo*. Habíamos recibido cuatro ingresos gratuitos por parte de la organización.

¹ En este texto los términos y frases nativas aparecerán en cursiva. Todes les autores pertenecen al proyecto de investigación “Erotismos, placeres y sexo en la Córdoba contemporánea. Una indagación socio-antropológica de celebraciones, experiencias y performances” alojado en el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC).

La *Sexpo* celebró este 2022 diecisiete ediciones, interrumpidas sólo en ocasión de la pandemia por Covid-19. Con el paso de los años el evento devino en una instancia significativa en el calendario social cordobés, convirtiéndose paulatinamente en un evento masivo que reunió en su última edición a *más de 8.000 personas*.²



Plano de la 17° edición de la SexpoErótica recuperado de las redes sociales del evento

Para nosotros, la *Sexpo* se constituye como un momento-espacio vivido intensamente que, en cada edición, (re)hace performativamente cuerpos y erotismos por intermedio de múltiples experiencias extáticas, excitantes y pedagogizantes. Sostenemos como hipótesis que el sexo y el erotismo se han desplazado al centro de la “gestión tecnopolítica” (Preciado, 2014) y que, como ha sucedido con la cultura (Yúdice, 2002), devienen en “recurso” del desarrollo capitalista. Por ello, nos preguntamos qué cuerpos, erotismos y géneros (co)produce la *Sexpo*, de qué modos tensiona y distensiona los discursos hegemónicos de la sexualidad, qué tipo de prácticas y experiencias habilita y qué tipo de prácticas y experiencias invisibiliza y desestima, así como qué pedagogías sexuales pone en funcionamiento y cómo lo hace.

² Información suministrada por Cristian Sassi, su fundador y organizador general.

Con estas preguntas en mente, con curiosidad, con alegría y con un poco de frío nos encontramos a las 21 horas del sábado 17 de septiembre en la puerta de Espacio Quality para entrar juntas.³ Aún había poca gente dentro del predio. Nuestro recorrido comenzó por el *Escenario Love* bajo el cual vimos girar, cual toro mecánico, un pene gigante de color rosado. A lo largo de la noche, el público haría fila para montarlo, especialmente mujeres cis pero también algunos varones cis.⁴ Un joven de torso desnudo manipulaba los controles de la máquina convidando vueltas, revoleos o cabalgatas suaves, hasta que –en una maniobra final– decidía torcer con velocidad la palanca para hacer “volar” a la persona hacia un colchón inflable colocado debajo, causando risas en espectadores y participantes.

Otro de los primeros espacios que visitamos fue el *Boulevard Erótico*: un sector con más de veinte stands comerciales donde nos llenaron de tarjetas de diversos emprendimientos. Observamos stands de lencería –tanto la clásica lencería femenina de encaje como lencería BDSM con arneses, *chokers*, máscaras de látex y cuero–, y stands de juguetes y productos eróticos como dildos, vibradores y geles. También conocimos el stand de *Mirada diversa*, un espacio de *contención y acompañamiento* al colectivo LGBTIQ+, y otro stand de una web de *encuentros para personas casadas* que se promocionaba como *el primer sitio de encuentro no monógamo pensado por y para mujeres*.

Detrás del *Boulevard* había una gran jaula donde varones y mujeres cis del grupo *Sensus* bailaban de forma sensual, se desnudaban, se tocaban y cruzaban miradas con el público. La gente se amontonó y muchos grabaron la escena con sus celulares. Algunas de nosotres registramos en nuestros diarios de campo que *nos habíamos calentando* –excitado– con la performance. Al lado, cinco mujeres cis tatuadas posaban alrededor de un caño de striptease para cámaras profesionales.

³ Desde el año 2016, la *Sexpo* se lleva a cabo en Espacio Quality, un multi-espacio de gestión privada destinado para espectáculos y eventos masivos, convenciones y exposiciones.

⁴ En este texto utilizamos el término cis para referir a sujetos cuya expresión de género se corresponde con la asignación sexual recibida al momento del nacimiento. En nuestras interacciones en espacios de sociabilidad como las citas rápidas, el *Boulevard Erótico*, los stands de Productoras XXX, el espacio BDSM, entre otros; fueron relevadas adscripciones identitarias cis. En algunas charlas temáticas se convocó explícitamente, como destinatarios exclusivos, a mujeres heterocissexuales, a varones heterocissexuales y a varones homocissexuales. En el caso de los presentadores, performers, bailarines, actores y actrices, modelos, etc.; se conocen sus adscripciones por tratarse de personajes públicos del ámbito local o nacional. En otros casos, la correspondencia entre sexo asignado y género performado fue observada y, por tanto, inferida. En estos casos eran los estilos corporales masculinizados y feminizados que describimos en el cuerpo del texto los que nos indicaban una supuesta coherencia de sexo/género.

Más allá, una motocicleta era montada por un varón cis pelilargo con sus musculosos pectorales al descubierto y sus piernas tatuadas. Sobre él estaba sentada una joven mujer enfundada en prendas de red que dejaban ver la lencería que vestía por debajo. Un cartel anunciaba que el stand pertenecía a una agencia dedicada a la comercialización de motos usadas. En el espacio convivían, también, un stand de testeos gratuitos de VIH y ITS, junto a un espacio para el intercambio *swinger* de parejas.

Del otro lado del patio de comidas, que separaba los dos grandes sectores de la *Sexpo*, se encontraba el *Escenario Strong*, un bar, una sala de conferencias donde funcionaba el espacio de *charlas temáticas*, y un espacio también cerrado donde se desarrollaban *citas rápidas*.

En el espacio destinado a las *charlas temáticas*, Paola Kullock –quien se presentó como *especialista en juegos eróticos* y fundadora de la *primera escuela de sexo del país*–nos enseñó que *se mira cuando se lame y se cierran los ojos cuando se chupa*. En su taller sobre *sexo oral* destinado a *gays y mujeres* (heterocis) ofreció consejos técnicos y actitudinales para la práctica de la felatio puesto que, en sus propios términos, no sólo sería importante adquirir y perfeccionar un saber-hacer, una técnica corporal (Mauss, 1971), sino desarrollar un hacer –que por lo menos debía parecer– animado y afanoso. En esta oportunidad, nos enseñó a poner un preservativo con la boca, a masturbar un pene, a *chupar una pija* y a *chupar el culo de un caballero*. Uno de los puntos en los que se concentró fue en cómo lograr una *garganta profunda*. Afirmó, provocando un estallido de risas en la sala, que para esta técnica *la lengua va atrás y abajo, así entra un centímetro y medio más y eso en tamaño pija es un montón*.

Al cerrar la *clase de sexo oral* de Kullock, en la misma sala tuvo lugar la actividad llamada *Orgasmocracia: la dictadura del gran oh!*, a cargo de Noelia Benedetto, quien se presentó como *psicóloga y sexóloga con perspectiva de género*. La charla se centró en profundizar *qué sería esto de la orgasmocracia*. Para abordar el tema, nos compartió algunas respuestas a una serie de preguntas que había lanzado por Instagram con el fin de desmontar algunos mandatos que aún se *reproducen* en torno al orgasmo. *El orgasmo tiene que ser durante el sexo compartido en la penetración; si no llego al orgasmo tengo miedo de que piense que no me gusta; me siento culpable si no llega al orgasmo la otra persona; el orgasmo*

tiene que ser en simultáneo; si no hay orgasmo no hay placer; si no hay orgasmo el coito está incompleto. Con estas opiniones como disparadores, Benedetto se propuso cuestionar que la meta de todo encuentro sexual sea el orgasmo. Hizo hincapié en que éste debe ser vivido como una *posibilidad y no como una obligación*, puesto que *la idea es que no sean esclavos ni esclavas de sus orgasmos. Dejen de preguntarse ¿terminaste? y empiecen a preguntarse por el disfrute*, sentenció. Luego agregó: *El orgasmo nos tapa el bosque, porque en esta carrerita hacia el orgasmo que dura mini segundos y nos perdemos toda la posibilidad exploratoria que tiene un encuentro sexual individual o compartido.*

En la misma sala, que se llenaba y vaciaba para volver a colmarse con la propuesta siguiente, también tuvo lugar una charla llamada *Introducción al BDSM*. Al entrar, nos encontramos con cuatro jóvenes que se presentaron por sus nombres, nicks y rol que desempeñan durante lo que llaman *sesiones*. Se trataba de tres mujeres cis vestidas con pequeñas prendas negras engomadas o charoladas, y un joven cis que, en su *rol de dominante*, estaba lookeado de polista. Lo primero que nos compartieron es que las siglas BDSM corresponden a *B* de *Bondage* –que refiere a la inmovilización por medio de cuerdas, sogas o esposas–, *D* de *Disciplina* –que implica la acción de *acatar órdenes*– y *Dominación*, *S* de *Sumisión* y *Sadismo*, y *M* de *Masoquismo*.

Dominación y sumisión conllevan el desenvolvimiento de dos tipos de roles: el *Rol Top* que es *la persona que va a tomar el control* y el *Rol Bottom* que es *la persona que cede el control* a la otra parte. Al concluir una *sesión*, se espera que las partes que se encuentran ocupando estos roles *vuelvan al lugar de iguales*. Esto es llamado *after care*, momento en el marco del cual *se abraza, mima, besa, se tiene sexo* –aquí puede involucrarse lo genital– o *se deja tranquila y sola* a la persona que ocupó el *Rol Bottom*. Los exponentes sostuvieron que, dado que muchas prácticas BDSM son de riesgo, se siguen *protocolos de seguridad*. La relación/tensión entre placer y consenso apareció en todo momento. A la par que se resaltaba una idea de *placer no genital o no cien por ciento genital*, sino ligado a una *sexualidad no convencional*, se hablaba de *negociación* entendida como un acuerdo anticipado en torno a los *límites* de las prácticas, los *deseos* de las partes, las *expectativas*, las *cosas que sí y las cosas que no*.

El silencio atento de esa sala contrastaba con el bullicio alegre del pasillo que llevaba hasta ella, en parte porque en el salón contiguo al de las *charlas temáticas* tenían lugar las *citas rápidas*. En ese pasillo se había dispuesto un mostrador para inscripciones atendido por jóvenes mujeres cis que eran parte del equipo de *En Tu Cara - Citas Rápidas*. Personas de diferentes edades y expresiones de género formaban una fila para anotarse en alguna de las categorías ofrecidas: *heterosexual de 20 a 30 años, heterosexual de 30 a 40, heterosexual de 40 a 50, gay y lésbico, swinger, y vale todo*.

Con las fundadoras de *En Tu Cara* ya habíamos conversado sobre la posibilidad de realizar observaciones participantes o participación observante en ese espacio, con lo cual nos permitieron ingresar a observar en parejas al salón. La sala estaba tenuemente iluminada, había pequeñas mesas redondas ubicadas en forma de “U” por las que circularían, en sentido horario, los participantes de modo que en cada una de ellas se establecieran conversaciones durante un lapso de cinco minutos. En cada mesa había una vela encendida y algunas tarjetas que proponían temas en caso de que la conversación no fluyera: *trío?, caliente o frío?, dulce o salado?, abajo?, arriba?, kinky?* Dos de nosotres presenciábamos las citas de *20 a 30* y de *40 a 50 años*. Otra de nosotras observó las citas *gay y lésbica*. Una última integrante del equipo se inscribió para participar en *vale todo*.

Pasadas la 1:30 am se dio comienzo al *vale todo*. A esa altura ya se sabía, por los comentarios que escuchábamos, cómo era la dinámica que al principio aparecía como una *incógnita*. Algunas personas que entraban o salían del salón mostraban cierta decepción, ya que *los match –las coincidencias–* no se informaban en el momento, sino algunos días después. La integrante del equipo que participó de las *citas vale todo* describió así su experiencia en su registro de campo:

Cuando entramos nos explicaron la dinámica de rotación y nos dieron una ficha donde debíamos anotar la mesa y el nombre, colocar las coincidencias y dejar nuestro teléfono celular o nuestra cuenta de Instagram.

La dinámica se organizó en cinco mesas: en la mesa 1 se sentó una pareja heterosexual, en la mesa 2 un joven varón cis, en la mesa 3 una segunda pareja heterosexual, en la mesa 4 un chico gay, y en la mesa 5 otro chico gay. Luego, una pareja hetero, un chico gay y yo rotábamos. Para la primera pareja con la que me cité esa visita a la Sexpo era su primera vez y querían experimentar con tríos. Que

dijera que yo estaba en una relación abierta les interpeló. Me contaron que nunca lo habían pensado de manera individual y que por el momento querían probar todo juntos. En la segunda mesa me encontré con un chico que me contó: “iba a venir con mi novia, pero no pudo salir del stand, estamos buscando con quien explorar cosas juntos”. En la tercera mesa me encontré con otra pareja heterosexual interesada, también, en intercambios swinger. En la cuarta mesa estaba sentado uno de los chicos gays. Ni bien me senté me preguntó: “¿tenés Insta?, te agrego”. Y continuó: “yo vengo para ampliar mi círculo y hacer amigos”. En la última mesa estaba el otro chico gay, quien también me contó que quería ampliar su círculo para salir y lo que pintara.

Uno de los sectores más calientes de la noche, especialmente durante las últimas horas, fue el *Escenario Strong* y todo lo que ocurría alrededor de él. *Yo no hago contenido pornográfico, hago contenido erótico*, se le escucha decir a una mujer cis que participa de *Movimiento XXX*, el primero de tres stands de *Productoras XXX* ubicados a un lado del *Escenario Strong*. La productora ofrece tanto contenido *erótico* como *pornográfico*, por lo que una de las tres mujeres que recibía al público en el stand pareció verse en la necesidad de hacer la aclaración. Una de nosotres se acercó y le consultó sobre esa distinción. La mujer sostuvo que *la diferencia entre lo erótico y lo porno es que lo erótico tiene que ver con un juego, como mostrar y no mostrar, con un acting donde uno insinúa; en cambio el porno es más explícito, es la penetración, el sexo oral y demás.*

Inmediatamente al lado a este stand divisamos *Virtual Fan*, un espacio en el que dos técnicas de consolas de realidad virtual cobraban un valor de 200 pesos para que podamos *meternos dentro de una película porno por unos minutos*. Nadie atravesaba ninguna pantalla, más bien se le colocaban lentes y auriculares especiales de realidad aumentada a quienes decidían participar, para luego elegir una fracción de película de la que ser, de alguna manera, parte. El tercer y último stand era *Divina Producciones*, una productora de contenido erótico y pornográfico de Buenos Aires que ofrecía al público sacarse fotos con dos de sus actrices, las cuales permanecían todo el tiempo paradas sobre altos tacones, posando para las fotos, bailando y conversando.

Entre los trabajadores de los stands nos fue posible observar algunas distinciones. Las caras más visibles eran principalmente jóvenes mujeres cis

maquilladas, peinadas, lookeadas con pequeños vestidos o con lencería. Ellas eran las que interactuaban de manera más fluida con el público, conversando, sacándose fotos o vendiendo algún producto. Quienes tenían roles más bien técnicos o de coordinación eran varones cis, en general vestidos con colores oscuros y remeras con los logos de las empresas. Ellos sacaban fotos, filmaban, asistían en diversas tareas y controlaban que todo *esté bien*. También en este rol, específicamente manejando una de las consolas de realidad virtual, había una mujer cis. Los consumos, risas, chistes, incomodidades y asombros, las caras de alegría, asco, vergüenza y dolor, hacían de la circulación por este espacio algo lejano a la indiferencia. En todo momento retumbaba el sonido del escenario principal, que tenía una lógica de espectáculos y pausas que iban produciendo el recambio de público.

El show más esperado de la noche fue *Sex. Viví tu experiencia*, una obra teatral que llegó desde Buenos Aires dirigida por José María Muscari y performada por actores, actrices, bailarines y cantantes famosos. Combinando pequeños fragmentos de discursos con actos coreográficos y canciones, una docena de cuerpos esbeltos, musculosos y dorados hicieron deleitar a un público que aplaudía, bailaba y gritaba. En algunos actos, los protagonistas del show, la pareja de Cristian Sancho y Celeste Muriega, aparecían en uno de los palcos para interactuar con el público por unos minutos, invitándoles a tocar sus cuerpos y a realizar algunas acciones.



Fotografía de *Fiesta Culito* de Celeste Bianciotti

La noche se cerró con la actuación de dos *fiestas* locales sobre el *Escenario Strong: Sensus y Fiesta Culito*. Al ritmo de música pop y reggaetón, se bailó hasta altas horas mientras se presenciaban –más o menos atentamente– cuerpos semidesnudos sobre el escenario bailando sensualmente o haciendo *twerking*.

Pasadas las 4 am nos fuimos de la *Sexpo* con muchas preguntas y algunas intuiciones que deberán ser revisitadas en producciones de mayor densidad analítica. La *Sexpo* puede pensarse como un “dispositivo técnico de publicitación de la sexualidad en el que participan cuerpos, tecnologías audio-visuales y de la comunicación”, y en el que lo que se consume, fundamentalmente, son “fantasías” (Preciado, 2014: 236). Observamos que el evento espectaculariza cuerpos, deseos y erotismos ofreciendo, como contraprestación del pago de una entrada, una experiencia de sociabilidad erótica maximizada por tecnologías audio-visuales, lumínicas, sonoras y químicas del yo. Shows, luces, musicalidades, cuerpos semi desnudos bailando y acariciándose, pantallas gigantes, consejos sexuales, bebidas alcohólicas y productos afrodisíacos prometen sexo, placer y felicidad en el marco de una tendencia contemporánea que los convierte en imperativos.

En un contexto de sexualización de las feminidades cis, de su creciente participación en el mercado erótico –ahora también– como consumidoras, y de auge de discursos en torno a relacionamientos poliamorosos y experiencias *swingers*, entre otras, la *Sexpo* parece constituirse como una instancia de aproximación a nuevas prácticas para algunas personas en un contexto “efímero” y “extraordinario” de experiencia “gozosa” compartida grupalmente (Turner en Mentore, 2009), que dispone a los sujetos para la curiosidad, el placer y la experimentación, tal como evidenciamos en nuestro paso por las *citas rápidas*. El “paisaje” montado por la *Sexpo* se constituye como un estímulo “sensorial” y “sentimental” (Duarte, 1999) que (co)produce cuerpos excitados y que motoriza experiencias pedagogizantes –como las *charlas temáticas* sobre felatio o BDSM– y extasiantes –como *Sex* y les performers y strippers presentes durante toda la noche– que deberán seguir siendo indagadas.

Referencias bibliográficas

Duarte, L. F. D. (1999). O império dos sentidos: sensibilidade, sensualidade e sexualidade na cultura ocidental moderna. En: Heilborn, M. L. (org.), *Sexualidade: o olhar das ciências sociais*, pp. 21-30. Rio de Janeiro: Zahar.

Mauss, M. (1971). *La técnica del cuerpo. Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos.

Preciado, P. (2014). *Testo yonqui. Sexo, drogas y biopolítica*. Buenos Aires: Paidós.

Mentore, G. (2009). Entrevista a Edith Turner. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 4, núm. 3, pp. 337-356. España: Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red. <https://www.redalyc.org/pdf/623/62312914004.pdf>

Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.

Sobre los autores

MARÍA CELESTE BIANCIOTTI es Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires; Magíster en Género, Identidad y Ciudadanía por la Universidad de Cádiz (España); y Licenciada en Comunicación por la Universidad Nacional de Córdoba. Docente-investigadora del Departamento de Antropología (FFyH-UNC). Docente y miembro de la Comisión de Admisión y Seguimiento del Doctorado en Estudios de Género (CEA-FCS-UNC). Directora del proyecto de investigación “Erotismos, placeres y sexo en la Córdoba contemporánea. Una indagación socio-antropológica de celebraciones, experiencias y performances” (CIFYH-UNC). Investigadora del Programa “Subjetividades y sujeciones contemporáneas” (CIFYH-UNC). En su investigación doctoral y posdoctoral se abocó al estudio de la materialización performativa de subjetividades de sexo/género/deseo, raza/clase y edad de cis mujeres jóvenes y adultas de la provincia de Córdoba, por intermedio de la indagación etnográfica de sus experiencias erótico-afectivas. Actualmente se encuentra indagando en temas de erotismos y mercado.

IVANA PUCHE es activista feminista, Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba. Docente de nivel superior e investigadora del Área “Feminismos, Género y Sexualidades” (CIFYH-UNC). Doctoranda en Estudios de Género (CEA-FCS-UNC) y Maestranda en Investigación e Intervención Psicosocial (FP-UNC). Co-directora del proyecto de investigación “Erotismos, placeres y sexo en la Córdoba contemporánea. Una indagación socio-antropológica de celebraciones, experiencias y performances” (CIFYH-UNC). Trabaja con mujeres, jóvenes y niñas en temáticas relacionadas a sexualidades, cuerpo y género de distintos sectores de Córdoba.

KEILA OMAR es Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora del Área “Feminismos, Género y Sexualidades” (CIFYH-UNC). Adscripta en la cátedra “Psicología Social” de la Facultad de Psicología (UNC). Participa de proyectos de extensión e investigación universitaria vinculados a la Educación Sexual Integral en comunidades barriales y colegios secundarios.

MARÍA FERNANDA MACHUCA es Licenciada y Profesora en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba. Maestranda en Investigación e Intervención Psicosocial (FP-UNC). Adscripta en la cátedra “Psicología Social” y colaboradora egresada del seminario “Entrelazando feminismos, géneros y sexualidades” (FP-UNC). Becaria y colaboradora extensionista en proyectos relacionados con juventudes y comunidad en Facultad de Psicología y Facultad de Arte (UNC).

ADRIANA CEJAS es Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba. Adscripta en la cátedra “Psicología Social” (FP-UNC). Trabaja con juventudes, niñas y mujeres en distintos sectores de Córdoba dentro del ámbito educativo y socio-comunitario en relación a temáticas relacionadas a sexualidades, vínculos y reconocimiento.

MARÍA EMILIA CEJAS es estudiante de la Licenciatura en Antropología en la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Becaria de Iniciación a la Investigación por la Secretaría de Investigación, Ciencia y Técnica en el Programa de Géneros, Sexualidades y Educación Sexual Integral (FFyH-UNC). Para su Trabajo Final de

Licenciatura se encuentra realizando una indagación antropológica sobre género y deporte en un club de la ciudad de Córdoba.

CECILIA LÍA TEJADA es estudiante de la Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología (UNC). Es ayudante alumna en la cátedra “Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana” y colaboradora alumna del seminario “Entrelazando feminismos, géneros y sexualidades” (FP-UNC). Es becaria extensionista en el proyecto “Construyendo redes (pos)pandemia: talleres literarios para la problematización de las violencias de género y gordo-odio”.

REGINA ARGÜELLO IRUSTA es estudiante de la Licenciatura en Antropología en la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Ayudante-alumna en las cátedras “Teoría Antropológica I” y “Teoría Antropológica II” del Departamento de Antropología (FFyH-UNC). Sus intereses se centran en el trabajo sexual, la comercialización de contenido erótico, el debate político que suscitan y las demandas de lxs trabajadorxs.

PAM CECCOLI es activista transfeminista y de la disidencia sexual y corporal. Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba y doctorandx en Estudios de Género (CEA-FCS-UNC). Investigadorx en el Área “Feminismos, Género y Sexualidades” (CIFYH-UNC). Docente del seminario “Entrelazando feminismos, géneros y sexualidades” (FP-UNC) y del Programa de Adultos Mayores de la Secretaría de Extensión Universitaria (SEU-UNC). Tutorx en la Actualización Académica Anual en Educación Sexual Integral del Ministerio de Educación de la Nación en el marco del Programa Nacional de Formación Permanente “Nuestra Escuela”, a través del Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD). Organizadorx del Festival “El deleite de los cuerpos”. Sus áreas temáticas de indagación son las sexualidades, los placeres, los activismos artístico-culturales, las subjetividades políticas, los cuerpos y los afectos.